

ARTE

## **Nuevos valores de la pintura canaria**

### **CALIDAD Y CANTIDAD EN LOS JOVENES ARTISTAS**

Luis García de Vegueta

Estamos asistiendo a un continuo reverdecimiento de la afición a la pintura, con jóvenes y prometedores artistas que parecen dispuestos a tomar por asalto las salas de exposiciones.

En poco tiempo se han presentado, además de los hermanos Janina y Hernández Cornet, otros valores que hacían sus primera armas -o segundas- de cara al público: Juan Luis Alzola, José Melián, Juan José Gil, Crujera, Joserromán, Angel Gustavo, Rafael Calvo... y un etcétera que hay que cargar más a nuestra falta de memoria que a cualquier otra razón. Las exposiciones se suceden y muchos pintores muestran sus cuadros en el estudio, de manera casi informal, por lo que es difícil un registro exhaustivo. Recordamos por ejemplo a Arjona, sustituto de Castejón en la dirección de la sala "Eceró" de Arucas, y que ha anunciado varias veces su aparición ante el público de Las Palmas. Arjona es un pintor joven y de calidad, y el éxito puede darse por descontado.

También sería interesante la presentación en muestra individual de Manuel Frutos, uno de los artistas mejor dotados y originales entre los residentes en la isla. Frutos tiene categoría suficiente y dominio técnico para dar la campanada no ya en Las Palmas o Madrid, sino en cualquiera de los centros artísticos del mundo. Sus composiciones, sus retratos, sus murales son algo excepcional, tocados por la gracia de un gran maestro, aunque desconocido por un exceso de pudor estético. Manuel Frutos, si se decide a exponer, será una gran revelación.

No es necesario ser demasiado optimista, ni generoso en el reparto de adjetivos, para comprobar la abundancia de artistas de valor en Gran Canaria. Es verdad que no siempre el público responde con su asistencia -y las adquisiciones- al sacrificio de una vida dedicada al arte. A veces es desoladora la estampa de un pintor, a solas con sus cuadros, en una sala de exposiciones.

Estas hornadas de nuevos artistas van rellenando los huecos de los pintores y escultores desaparecidos. Y también de los que desertaron por falta de atención o propia dejadez. Cada vez hay más vocaciones y más afición al estudio, pues el autodidacta poco puede hacer en materia de arte. Una formación completa garantiza los futuros éxitos.

La escuela canaria de pintura está en marcha.

LA PROVINCIA, 7/06/74. Las Palmas de Gran Canaria.